

9. Escudero, J., Cesarman, E., Cardoso, M. Zajarías, S., y Contreras R.: *Arteritis de Takayasu. Observaciones clínicas y anatomopatológicas*. Arch. Inst. Nacl. Cardiol. Méx. XXXIII: 690, 1963.
10. De Bakey, M., E.: *Cerebral arterial insufficiency. One to 11 year results following arterial reconstructive operation*. Arch. Surg. 161: 921, 1965.
11. Flores Izquierdo, G. y Paparelli Ugarte, H.: *Cirugía de la arteria carótida*. Aceptado para publicación, Arch. Inst. Card. México, 1966.
12. Steinberg, I., Finby, N., y Evans, J. A.: *Safe and practical intravenous method for abdominal aortography, peripheral arteriography, and cerebral angiography*. Am. J. Roentgenol., Rad. Therapy & Nuclear Med., 82: 758, 1959.
13. William Blaisdeli, F., Hall, D. A., y Thomas, A.: *Surgical treatment of chronic internal carotid artery occlusion by saline endarterectomy*. Arch. Surg. 163: 103, 1966.
14. Fogarty, T. S.: *Method for extraction of arterial emboly and thrombi*. Surg. Gyn. & Obst. 116: 241, 1963.
15. Culligan, S. A.: *Buckling and kinking of carotid vessels in neck*. Minn. Med. 48: 678, 1960.
16. Steimle, R.: *Insuficiencia cerebro vascular de causa extracraneana*. Rev. Fac. Med. Méx. 7: 25, 1965.
17. Santschi, D., Frahm, C., Pascalle, L. y Dumanian, A.: *The subclavian steal syndrome*. Jour. Thor & Cardiovasc Surg. 51: 103, 1966.

COMENTARIO OFICIAL

DR. LUIS MÉNDEZ¹

CON viva satisfacción hago el comentario oficial al trabajo de ingreso del doctor Flores Izquierdo, porque tanto el nuevo académico como su comunicación inaugural son de la más alta calidad.

La selección misma para investigar los aspectos médicos y quirúrgicos del 13.68 por ciento de un grupo de 311 sujetos considerados por él para su tratamiento, a partir del año 1962, nos revela su buen juicio para comunicar ideas y conocimientos de interés académico.

Entre los cirujanos que operan a enfermos con problemas vasculares no se encuentra a menudo la preocupación que destaca en Flores Izquierdo, de valorar la importancia general y biológica del problema local y regional; menos aún se encuentra el

buen juicio para saber si ha de intervenir, y en el caso de hacerlo, cómo ha de efectuarse la intervención, sobre todo, si lo más benéfico para el enfermo sea la abstención operatoria. Ejemplos como los que nos ilustra en los casos de aneurisma disecante de la aorta, de enfermedad de Takayasu y de las elongaciones de las carótidas, nos dejan, después de considerar la evolución observada en tales casos, la evidencia de tino, cuando se decidió a no operar.

Además, nos comunica cómo ha encontrado recursos y se ha ingeniado para hacer menos cruentas y más eficaces las maniobras de diagnóstico y las de tratamiento, como en los casos de modificaciones hechas por él a la técnica de Steinberg para las arteriografías por la vía endovenosa, con el empleo de la sonda de Fogarty; con la aplicación de neosinefrina en el acto operatorio que controla temporalmente el flujo sanguíneo y, con la utilización de los nuevos

¹ Académico numerario. Subdirección General Médica, Instituto Mexicano del Seguro Social.

materiales para sutura en su aplicación sobre las arterias del miembro superior. La observación de que la safena interna da el calibre justo para asegurar la continuidad de la arteria humeral, así como la derivación a través de injerto de vena entre la carótida externa y la axilar para algún caso de 'robo de la subclavia', son aportaciones, personales e indiscutibles, del nuevo académico.

Esta noche tengo ocasión de referirme,

una vez más, al concepto de que la madurez profesional, académica y humana, no se subordina estrictamente a los años de vida transcurridos. Flores Izquierdo es un ejemplo de como se puede ser cabalmente maduro, siendo todavía muy joven y que, como cirujano tiene la virtud común, de abstenerse de la aplicación de una técnica bien dominada por él, si el riesgo para el enfermo es alto o si se prevé la inutilidad de la intervención.
